Ciudad Histórica Fortificada de Cuenca

Historic Walled Town of Cuenca

Cuando nombramos en la actualidad la ciudad de Cuenca, lo más rápido que se nos viene a la cabeza son las emblemáticas Casas Colgadas sobre uno de sus ríos (el Huécar) y la vista en pendiente que se puede hacer de las mismas y del río desde el puente de San Pablo. Sin embargo, esta tranquila ciudad manchega es mucho más que un elemento tan distintivo como dichas casas. Posee siglos de historia, a lo largo de los cuales su casco antiguo se fue configurando de tal manera que presenta una serie de características conservadas en el tiempo. Por ello, la Unesco la declaró Patrimonio Mundial en el año 1996.

Es imprescindible señalar, como principal singularidad, que es una ciudad medieval. Su origen se remonta a la España islámica, cuando el califato de Córdoba la construyó debido a su carácter defensivo y fronterizo. Actualmente, la muralla árabe presenta un alto estado de conservación.

Cuenca se erige a una altura sobre el nivel del mar de 946 metros de media. Está asentada en un terreno escarpado sobre rocas calcáreas y situada entre las hoces de los ríos Huécar y Júcar.

Anitorgis, Concava, Sucro… son los posibles nombres primitivos que se dieron a esta localidad, sin ninguna prueba fiable de la veracidad de los mismos. Se popularizó también que, antes de existir como tal, la ciudad vio pasar por sus tierras a la fiera tribu de los concanos, oriundos de la Cantabria antigua. Estos bebían leche mezclada con

When the city of Cuenca is mentioned, the first thing that comes to mind are the emblematic Casas Colgadas (Hanging Houses) over the Huécar river, one of the two rivers that flows through Cuenca, and the view over the cliff from these houses and from the Puente de San Pedro. However, this quiet Manchegan city holds much deeper elements than the distinctive Hanging Houses; it is home to centuries of history, and throughout this time the historical downtown has been built in such a way that it presents a series of characteristics preserved in time. For this reason, Unesco declared Cuenca a World Heritage Site in 1996.

Though known for its medieval style, its origin is really Islamic, built by the Cordovan Caliphate as a defensive line, and the Moorish wall remains well well-preserved today.

Cuenca has an elevation of about 946 metres. It was built on steep terrain over calcareous rocks and is located between the bends of two rivers: the Huécar and the Júcar.

Some of the primitive names given to the city include *Anitorgis, Concava, Sucro;* however, there are no written records of these names. It is said that before the city became a city, it was home to the fierce Concanos, a tribe native to ancient Cantabria known for drinking milk mixed with blood from their horses as sacrifice to the war gods. It is also believed that the Lobetanos

Casas Colgadas sobre la hoz del Huécar.
Hanging Houses over the Huécar Gorge.

Panorámica de la ciudad de Cuenca.
Panoramic view of the city of Cuenca.

sangre de sus caballos como sacrificio al dios de la guerra: así como el pueblo agricultor y pastor de los lobetanos, que terminaron por fusionarse con los celtíberos. Además, encontramos pequeños legados de arte romano (un puente, alguna fuente) que nos indican el paso de las legiones romanas por el territorio conquense.

Cuenca empezó a tener fama como centro urbano asentado en la época de al-Ándalus, cuando alcanzaron notoriedad sus diversos trabajos artesanales, especialmente la elaboración textil de alfombras y la eboraria (el tallado de marfil, muy apreciado en la corte de Toledo). Fue entonces cuando los musulmanes construyeron en una atalaya la recia fortaleza que hemos citado anteriormente, y a la que pudo habérsele otorgado el nombre de Conca. Su situación estratégica permitía controlar los movimientos por la serranía de Cuenca, así como proteger la ciudad gracias a las rocas de las hoces. Esta muralla tardaría poco en ser ampliada, ya que el florecimiento de la ciudad implicaba un progresivo aumento de la población, hasta que se alcanzaron los mil habitantes. Algunos de los edificios emblemáticos de la época son: el alcázar, situado en la actual plaza Mangaza; la zona de comerciantes y artesanos, ubicada en lo que hoy es la plaza Mayor; y la mezquita, que es la actual catedral. Ya en la época del califato Omeya en la ciudad se desarrollaría una importante actividad agrícola y se intensificaría la textil, pero también sería escenario de varias guerras entre almorávides y cristianos. Estos últimos, comandados por Sancho (hijo de Alfonso VI), perdieron algunos castillos y plazas, cuya dependencia, junto con el resto de la ciudad, pasaría posteriormente por manos de pueblos como los austeros, los magrebíes y los ortodoxos almohades.

La conquista cristiana definitiva tuvo lugar el 21 de septiembre de 1177, cuando Alfonso VIII de Castilla, tras un asedio de nueve meses, consiguió penetrar en Cuenca junto a castellanos, leoneses y aragoneses. Cuenta la leyenda que fue un pastor el que, tras una aparición de la Virgen, les hizo pasar por la puerta de San Juan, entonces

lived in the area, an agricultural and pastoral tribe that ended up merging with the Celtiberians. In addition, small legacies from the Romans can be found, mainly in bridges and fountains that are indicative of Roman legions passing through.

Cuenca became known during the era of al-Ándalus thanks to the works of its artisans, especially the textile manufacturing of rugs and the ivory carvings that were very popular in the Court of Toledo. It was then that the Muslims built the aforementioned fortress over a watchtower, and whose name could have been Conca. Its strategic location made it possible to monitor the movements on the Cuenca Mountain Range and to protect the city thanks to the rocks on the river bends. This wall was expanded soon after, since the city's blossoming implied a progressive population growth, until reaching 1000 inhabitants. A few of the emblematic buildings of the time are: the Alcázar, which is located in the current Mangaza Plaza; the merchants and artisans quarter in what is today the Plaza Mayor; and the Mosque, which is now the Cathedral. During the rule of the Umayyad Caliphate, the city saw the development of an important agricultural industry as well as the growth of the textile industry, but at the same time it witnessed various wars between Almoravids and Christians. The latter under the command of Sancho (son of King Alfonso VI) lost some castles and plazas, whose dependence, along with the rest of the city, later passed through the hands of other tribes such as the Austeros, Maghrebis, and orthodox Almohads.

The final Christian conquest took place on September 21, 1117, when Alfonso VIII of Castile, after a nine-month siege, was finally able to take Cuenca at the head of Castilian, Leonese and Aragonese forces. Legend has it that the Virgin appeared before a shepherd who proceeded to help the Christians in through the Puerta de San Juan, then called the Aljaraz, at the top part of the city.

Imagen izquierda: Puente de San Pablo sobre el río Huécar / Imagen superior: Fachada neogótica de la catedral.
Left: San Pablo bridge over the river Huécar / Top: Neo-Gothic façade of the cathedral.

llamada de Aljaraz, en la parte alta de la ciudad. Tras esta conquista Cuenca vio crecer su población con rapidez. Se creó una sede episcopal, con Juan Yáñez como primer obispo; también se rigió un concejo escrito en latín y traducido después al castellano, el cual sería modelo para los posteriores fueros de Castilla, León, Aragón y Portugal.

La ciudad cambió de aspecto y distribución con rapidez: los cristianos se asentaron alrededor de la plaza Mayor, construyendo a partir de ella sus casas, talleres artesanales y tiendas de mercaderes; los musulmanes mantuvieron un barrio (la zona de Manglana); y los judíos permanecieron en la calle de Zapaterías. La muralla, con muchas casas adosadas, tenía seis puertas y tres portillos; servía de control de comunicación con el exterior y se cerraba de noche como precaución ante posibles ataques. Sobre la misma se construyeron diversas iglesias (San Miguel y San Juan, en la zona del río Júcar, y San Martín, Santo Domingo, Santa Cruz y San Gil, en la zona del Huécar). Destaca también la Catedral de Santa María y San Julián, la primera de estilo gótico en Castilla. Otras iglesias, más céntricas (el Salvador, San Andrés), han resistido con desigual suerte el paso del tiempo.

After this conquest, Cuenca saw its population grow rapidly. An Episcopal See was created with Juan Yáñez as the first bishop. A charter written in Latin (later translated into Spanish) was drafted, which would be the model for the Regional Code of Laws of Castile, Aragon and Portugal.

The city quickly took on a new appearance and layout. The Christians took over the Plaza Mayor area, building their homes and artisan workshops and merchant shops around it. The Muslims stuck to one neighbourhood in the Manglana area. The Jews stayed on Zapaterías Street. The wall with many terraced houses had six gates and three openings, which served to control communication with the outside and were closed at night as a precaution to possible attacks. Many churches were built on it, including San Miguel, San Juan –on the Júcar River side- and San Martín, Santo Domingo, Santa Cruz and San Gil –on the Huécar River side. The Cathedral of Santa María and San Julián also stands out, being the first of Gothic style in Castile. Other churches right in the centre of town such as El Salvador and San Andrés have weathered with unequal luck the passage of time.

In the Low Middle Ages (fourteenth and fifteenth centuries), the lower part of the city was structured to include

Imagen izquierda: Interior del Museo Abstracto de Cuenca / Imagen superior: Casas de colores en la popular calle de Alfonso VIII.
Left: Interior of the Cuenca Abstract Art Museum / Top: Colourful houses along the popular street of Alfonso VIII.

Ya entrada la Baja Edad Media (siglos XIV y XV), se configuró la parte baja de la ciudad, con dos nuevos barrios: San Antón y Tiradores. Una reforma municipal en 1411 sirvió de impulso a su riqueza arquitectónica y urbanística (de esta época son las emblemáticas Casas Colgadas como ejemplo de arquitectura civil). También se fomentó su carácter industrial y crecimiento económico, mayoritariamente gracias a la producción ganadera y textil. Su histórico comercio de alfombras, junto con el de paños, fue lo que impulsó la construcción de lavaderos, tintorerías y tejedurías. Felipe II, Felipe III y Felipe IV visitaron la ciudad atraídos por el éxito de estas actividades comerciales.

En el siglo XVII la pañería de Cuenca entró en decadencia debido a la subida del precio de la lana. Este hundimiento de la actividad repercutió en la demografía, hundiéndose su población a apenas mil seiscientos habitantes en 1694. La ciudad sí consiguió nuevos títulos otorgados por Felipe V, como recompensa a su fidelidad durante la guerra de Sucesión: Fidelísima y Heroica, añadidos a los que ya poseía de Muy Noble y Muy Leal. Sin embargo, la decadencia de la ciudad continuó tras el fracaso de la Compañía General del Comercio (creada en 1763). Aunque después se intentó relanzar la industria de paño y alfombras, Carlos IV suprimió los talleres de Cuenca mediante decreto, eliminando así la competencia directa de la Real Fábrica de Tapices.

Tras su paralización económica, Cuenca sufre durante los siglos posteriores los estragos de guerras como la de la Independencia, en la cual un incendio hará que la ciudad pierda parte de su legado artístico; sin olvidar las guerras carlistas y la guerra civil española.

La configuración de la ciudad actual data del siglo XIX. La calle Alfonso VIII se convierte en la vía principal de comunicación entre la plaza Mayor y la hoz del Huécar, separando así la zona alta de la baja. La alta alberga el ayuntamiento, las universidades de Castilla-La Mancha y de Menéndez Pelayo, el Parador de Turismo, el Archivo Histórico y el Museo de las Ciencias. En la parte baja, queda asentado el centro económico y social, con la calle Carretería como centro urbano, administrativo y burocrático de la ciudad. Su población actual es de unos 46 000 habitantes, y desde 1982 forma parte de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha.

Conociendo esta cronología, podemos concluir que, desde la España musulmana del siglo XII hasta el siglo XVIII, la ciudad de Cuenca ha configurado un aspecto de villa medieval fortificada que ha conservado intacto hasta nuestros días su entorno original, realzado por su característica arquitectura civil y religiosa, y destacando además el paisaje natural rocoso y con presencia de ríos sobre el que fue erigida. Sus edificaciones enseñan una historia dilatada en el tiempo y su urbanismo refleja el carácter de una ciudad incluida en la Lista de Patrimonio Mundial, que ha tenido el privilegio de mantener hasta la actualidad su personalidad del medievo.

two new neighbourhoods: San Antón and Tiradores. A municipal reform in 1411 served to propel its architectural and urban richness. From this time period are the emblematic Hanging Houses as an example of civil architecture. Its industrial character grew thanks to an economic boost fuelled mainly by cattle farming and textile manufacturing. The historical rug industry along with cloth manufacturing propelled the construction of laundry businesses and textile mills. Felipe II, Felipe III and Felipe IV visited the city, attracted by the success of these commercial activities. In the seventeenth century, the cloth industry of Cuenca suffered due to the increasing price of wool. This downfall in activity affected its demography as its population fell to barely 1600 inhabitant in 1694.

The city was awarded new titles by Felipe V as «Faithful and Heroic», recognizing its faithfulness during the War of Succession, added to the already existing titles of «Very Noble and Loyal». However, the city's decline continued after the General Commerce Company, created in 1763, failed. Although they tried to relaunch the cloth and rug industry, Carlos IV abolished the workshops in Cuenca by royal decree, thus eliminating the competition of the Royal Tapestry Factory.

After Cuenca's economy was paralysed, it suffered the devastating consequences of wars for centuries. During the War of Independence, the city caught fire and part of its artistic legacy was lost. Other wars affecting the city included the Carlist Wars and the Spanish Civil War.

The current layout of the city dates back to the nineteenth century. Calle Alfonso VIII became the main road between the Plaza Mayor and the bend of the Huécar River, therefore separating the high area from the low area. The high area hosts the town hall, the universities of Castilla La Mancha and of Menéndez Pelayo, the Parador Hotel, the Historical Archives and the Science Museum. The low area holds the economic and social centre with Carretería Street as the city's urban, administrative and bureaucratic centre.

The population today is of about 46,000 inhabitants, and since 1982 it forms part of the Autonomous Region of Castilla La Mancha. Knowing the history, we can conclude that ever since the times of Muslim rule of Spain in the twelfth century up through the eighteenth century, the historical city of Cuenca has been a medieval, walled city that has perfectly preserved its original surroundings throughout the ages enhanced by its characteristic civil and religious architecture; and in addition, emphasizing its natural rocky scenery with the presence of the rivers over which it was built. The buildings demonstrate a long, drawn-out history and its urban planning reflects the character of a city included in the Unesco World Heritage List, as it has had the privilege of maintaining its medieval personally up to today.